

Siguiendo las huellas del dinero

Escrito por Roberto Rubio-Fabián
rubiofabian@funde.org



“Quien mal anda, mal acaba” dice el dicho popular. Y aunque esto no sucede siempre, muchos de los que en su vida han hecho fortuna por medio de la corrupción y los negocios ilícitos terminan siendo descubiertos. Y algunos de ellos, condenados. El que pisa fuerte siempre deja huella, y el que deja huella tarde o temprano puede ser pillado. Todo depende de la voluntad que la autoridad tenga de seguirle la pista al dinero del corrupto, así como de la voluntad de las empresas financieras de colaborar con ella.

Así sucedió hace 20 años en Milán, con el caso de Mario Chiesa, un funcionario del Partido Socialista Italiano, cuando su ex esposa, molesta por haberle rebajado su pensión alimenticia, entró a registrar su despacho y descubrió que tenía millones guardados en una cuenta en Suiza. Fue la punta del iceberg que destapó todo el sistema de corrupción del sistema político italiano; como apunta Montaner (Libertaddigital.com, 14/7/2013), un episodio que “se saldó con doce suicidios, cientos de presos y la disolución de todas las grandes estructuras políticas surgidas en Italia tras la Segunda Guerra Mundial”. Así está sucediendo, según el mismo Montaner, con los casos del Partido Socialista Andaluz y el gobernante Partido Popular, que podrían llevar a descubrir la “corrupción sistémica” que presenta el sistema político español. Algo similar parece estar sucediendo con el Banco Vaticano, donde ya hubo algunas capturas, entre ellas la de un prominente y poderoso monseñor, gracias a la voluntad de la Fiscalía italiana, y el visto bueno y voluntad del mismo papa. Así ha sucedido con los ex presidentes Menem en Argentina, Portillo en Guatemala, Rodríguez en Costa Rica, con el otrora poderoso Montesinos en Perú, con los máximos dirigentes del PT de Brasil, Dirceu, Genoino y posiblemente el mismo ex presidente Lula.

No todo el dinero de los ilícitos puede circular en barriles o en maletas en aviones comerciales o privados. Además, tarde o temprano ese dinero terminará en alguna operación financiera o cuenta bancaria. En nuestro país, parte del dinero del corrupto viajará en avión privado (o comercial, usando el pasaporte diplomático u oficial) a Panamá, pero también buena parte tendrá que ser depositado en una cuenta bancaria o de acá ser transferido vía electrónica a una cuenta en el exterior. Las huellas quedan en los registros bancarios. Y muchas huellas ciertamente no pueden pasar desapercibidas.

Cuando hay voluntad de seguirle la pista al dinero mal habido, me imagino que no será complicado detectar algunos “indicadores de riesgo”, algunas cuentas o patrimonios sospechosos del corrupto o de sus prestanombres: cuentas de dos o tres ceros que pasan de repente a las de cinco o seis ceros, declaraciones de renta con

... Muchos de los que en su vida han hecho fortuna por medio de la corrupción y los negocios ilícitos terminan siendo descubiertos. ...

bajos montos y estilos de vida y patrimonios altísimos, transferencias fuertes al exterior, diputados o dirigente políticos “descalzos” de repente en exclusivos carros Maserati, “políticos tráfugas” con fugaces y abultadas cuentas bancarias y premios gordos de lotería, funcionarios endeudados convertidos de inmediato en millonarios, empresarios que se acuestan quebrados y se despiertan comprando jets privados, presidentes y abogados de empresas públicas haciendo rauda fortuna, etcétera.

Además de la voluntad, también son necesarias las buenas leyes. En Costa Rica se aprobó en 2009 la Ley Contra la Delincuencia Organizada, que contempla una Ley sobre Capitales Emergentes que permite perseguir patrimonios/ingresos que no pueden ser justificados. Hace unos días la Fiscalía obtuvo la primera sentencia condenatoria sobre una persona que no pudo demostrar el origen lícito de \$600 mil que tenía en dos cuentas bancarias. En El Salvador la Ley de Enriquecimiento Ilícito de Funcionarios y Empleados Públicos data de 1959 y es completamente obsoleta. A pesar de ello, los partidos políticos no han querido actualizarla. Por lo visto se sienten cómodos con la actual y temen darle nueva vida.

El olor a la podredumbre llega a sentirse en algún momento. Y los ciudadanos/as debemos esforzarnos por tratar de destaparla algún día. Ahí están sus sucias huellas. Las huellas de unos pasos que dificultan que el bienestar camine al encuentro de la pobreza.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/siguiendo-las-huellas-del-dinero>